



<https://doi.org/10.38141/10788/006-1-7>

VI. Cambios en el Desarrollo Económico de los Países de Europa Oriental

Vladimir Shastitko*

NOTAS GENERALES

Las revoluciones democráticas en los países de Europa Oriental, relacionadas en gran medida con la Perestroika de la Unión Soviética, han cambiado dramáticamente la naturaleza política y económica de los estados. Es evidente que los procesos que allí se están llevando a cabo son de una naturaleza irreversible y que aún les falta mucho camino por recorrer antes de quedar terminados. En algunos de los países, las nuevas estructuras políticas aún no se han formalizado, la lucha política aún continúa, y en algunos casos, inclusive se ha vuelto más violenta. Teniendo esto en cuenta, aún no se puede hablar de una estabilidad política absoluta, ni siquiera en países tales como Hungría, Checoslovaquia y la República Federal de Checoslovaquia y Eslovaquia, donde el cambio de liderazgo fue menos dramático.

La situación económica en los países de Europa Oriental y la Unión Soviética es aún más incierta.

Parece que el sistema en toda la región de Europa Oriental está sufriendo una grave crisis, además de las crisis estructural, financiera y social. El curso para las reformas radicales que el nuevo liderazgo político de los estados está buscando decididamente, aunque iniciado en diferentes épocas, aún no ha terminado en ningún país y en varios de ellos apenas está comenzando.

La República Democrática Alemana se encontró en una posición más específica al haber sido realmente sacada del grupo de países de Europa Oriental mediante la sorprendentemente rápida unificación con la RFA, aunque es muy probable que el proceso de reunificación en general, tome su tiempo. Sin embargo, está claro que de ahora en adelante los cambios en la estructura económica de la RDA se llevarán a cabo teniendo como referencia la experiencia de la más poderosa región occidental del país reunificado.

Teniendo en cuenta todas las circunstancias antes mencionadas es bastante difícil hacer un estimativo de

* Profesor adscrito al Instituto de Economía de la Academia de Ciencias de Moscú. Este documento fué presentado en el Seminario organizado por la UNCTAD y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética sobre el café y los países de Europa Oriental. Moscú, octubre 15 de 1990.

todos los cambios en curso en estos países cuyo viejo sistema de economía dirigida ha sido completamente destruido y con un sistema orientado hacia el mercado que aún no se ha creado en ninguno de ellos, aunque Hungría, Polonia y Yugoslavia ya han hecho grandes adelantos en este campo. Es muy difícil hablar de los resultados de unos cambios que aún no se han incorporado a procesos económicos concretos y es muy difícil encontrar los factores relacionados con los nuevos mecanismos de la administración económica y con las nuevas políticas. Desde ese punto de vista, estos países están viviendo un período de transición hacia la formación de una economía de mercado. La crisis de la economía, las graves desigualdades económicas y la baja eficiencia en la producción han creado problemas sociales inclusive en los países más tranquilos. Por otra parte, la tensión social es uno de los factores más importantes que está entorpeciendo el desarrollo de las reformas.

Las relaciones económicas internacionales del bloque de Europa Oriental también están experimentando un cambio de prioridades, que afecta todo el sector externo, pero, igualmente, esa esfera está siendo testigo de la crisis económica que afecta las reformas y, por lo tanto, los cambios estructurales que deben llevar a cabo los reformadores.

La inestabilidad en los procesos de desarrollo político y económico y el dinamismo de los cambios también están haciendo que sea muy difícil analizar la situación de los países, ya que la información que se recibe sobre los hechos se desactualiza rápidamente y los pronósticos se frustran por situaciones inesperadas e impredecibles que surgen espontáneamente en tal o cual país.

Aunque los cambios que se están llevando a cabo en toda la región de Europa Oriental siguen un rumbo común, cada país tiene sus propias peculiaridades con respecto a la forma como se realizan las reformas y la severidad de la crisis que está envolviendo su economía es diferente.

Esta es la razón por la que el análisis de los cambios que se están sucediendo en el Oriente Europeo debe complementarse con un estudio concreto sobre la situación de cada país en particular.

RESEÑA SOBRE LOS PRINCIPALES CAMBIOS EN EL DESARROLLO ECONOMICO DE LOS PAISES DE EUROPA ORIENTAL

- Las tendencias negativas de la economía de los países de Europa Oriental y de la Unión Soviética se

remontan a los años sesenta, después del fracaso sufrido por las reformas que se iniciaron en esa época en casi todos los países y que se extinguieron después de los eventos sucedidos en Checoslovaquia en 1968. La reducción de las tasas de crecimiento solo se rompió a mediados de los años setenta bajo la influencia de ciertos factores externos tales como las condiciones favorables para la exportación de materias primas y la obtención de créditos otorgados por los mercados de capital occidentales. En términos de obtención de fuentes externas de crecimiento para la mayoría de los países de Europa Oriental, esos fueron años críticos y fue en esa época cuando se colocaron los cimientos para la carga de endeudamiento que más tarde se convertiría en el punto débil de la economía de prácticamente todos los países de Europa Oriental y la Unión Soviética. por eso fue que el ligero resurgimiento económico a comienzos de los años setenta fue inestable, y los indicadores satisfactorios tan solo camuflaban la creciente crisis económica.

A finales de los años setenta comenzó de nuevo una caída constante de las tasas de crecimiento económico al igual que el deterioro del rendimiento económico de los países. Ese fue el período cuando aparecieron los primeros síntomas de inflación y de estancamiento en el nivel de vida de la gente.

- Ese fue el período en el que se fortalecieron las tendencias autárquicas en las relaciones exteriores del COMECON; la cuota del comercio mutuo dentro del marco de la organización superó el 60%.

La baja competitividad de las exportaciones de los países del COMECON en el mercado mundial, por una parte, y la alta dependencia en las importaciones de Occidente, especialmente las de bienes de alta tecnología y nuevos materiales, han dado lugar, durante los últimos años, a un déficit comercial en divisas de moneda dura. En 1988 la balanza comercial negativa de intercambio con el Occidente ascendió a aproximadamente 5 mil millones de dólares para 6 estados europeos miembros del COMECON con excepción de Rumania.

Como resultado, las deudas en divisas que los países de esta región tenían con el Occidente comenzaron a aumentar rápidamente. Para 1989, la deuda bruta de los estados miembros del COMECON superaba los 100 mil millones de dólares (sin contar la URSS). Los créditos, en vez de ser un estímulo, se convirtieron en un impedimento para el desarrollo

económico; el pago de las deudas representaba una parte considerable de los ingresos por concepto de exportaciones (en Hungría solamente, esto representaba alrededor de un 30%). A pesar de las dificultades para saldar las cuentas con los países occidentales industrialmente desarrollados, su papel en las relaciones económicas externas de Europa Oriental se ha incrementado durante los últimos tiempos mediante la reducción de la participación del comercio mutuo en la región del COMECON. Solamente en 1989, el intercambio mutuo decreció en casi 2% y su participación en el movimiento del comercio exterior de los estados miembros del COMECON disminuyó en un 5%. Simultáneamente, la participación de los países industrialmente desarrollados aumentó en 12% y la participación de los países en vía de desarrollo aumentó en cierto grado.

Pero la cooperación con los países en vía de desarrollo también ha dado lugar a controversias y también ha sido testigo de muchas tendencias peligrosas que reflejan las crecientes dificultades que pueden aparecer en un futuro próximo. Últimamente las exportaciones de los estados miembros del COMECON hacia los países del "tercer mundo" se han visto paralizadas. El insignificante crecimiento en los últimos dos años fue generado principalmente, por la Unión Soviética. El nivel de los otros países de Europa Oriental fue más bajo que el de 1980.

Simultáneamente, las importaciones de esa región han venido creciendo. En 1989 las importaciones aumentaron en un 14%. Ese tipo de intercambio con los países en vía de desarrollo puede determinarse mediante dos factores: el éxito del cambio en el clima internacional al solucionar los conflictos locales conlleva la súbita caída de la demanda de armas que era una de las principales exportaciones de los países de Europa Oriental a los países en vía de desarrollo. El otro factor es la poca solvencia de los países en vía de desarrollo y la escasez de dinero para saldar sus cuentas con sus socios de Europa Oriental. Estos últimos desean ansiosamente que los países en vía de desarrollo paguen sus deudas, aunque muchas de ellas pueden considerarse perdidas. Estos dos factores existen desde hace ya mucho tiempo y continuarán afectando el desarrollo de las relaciones Oriente-Sur. La baja competitividad de las otras actividades de exportación de los países miembros del COMECON en los mercados de los países en vía de desarrollo no da la

oportunidad de utilizar la cooperación como fuente de moneda dura para estabilizar los pagos con el Occidente industrial.

- Las dificultades del desarrollo económico se manifestaron más claramente con el inicio de las revoluciones de 1989. En varios países comenzó la reducción absoluta de la producción y ese proceso continuó durante el primer semestre de 1990. En 1989 el rendimiento del producto social bruto disminuyó en Bulgaria en un 0.4%, en Hungría en un 1%, en Polonia en 3%, en Rumania en un 5% y en los otros países el superávit ascendió de menos de 1% a 2%. En términos de ingresos per cápita, se puede decir que en esos países no hubo crecimiento alguno.

Prácticamente todos los países han visto la disminución de los ingresos reales, también la disminución del consumo, no solo de alimentos exóticos si no también los tradicionales y la escasez de los productos de primera necesidad continúa aumentando. Los suministros del pueblo en Hungría, la RDA y la República Federal de Checoslovaquia y Eslovaquia continuaron siendo normales. En Polonia lograron alcanzar el equilibrio mediante la dura "terapia de choque" del mercado de consumo interno, el cual había quedado arruinado debido al déficit y a la inflación. La liberalización de los precios minoristas al mismo tiempo que se congelaban los de los salarios hizo posible que, bajo condiciones de grave deterioro de los niveles de vida, se pudiera equilibrar la oferta y la demanda. De acuerdo con los estimativos de los especialistas polacos, los ingresos reales del consumidor en el país han disminuido en un 30% junto con la creciente diferencia entre sus niveles y su polarización. El crecimiento de la desigualdad social también es típico de Hungría y de Yugoslavia, o sea, los países que más han avanzado en el camino hacia las relaciones de mercado.

POLITICAS ECONOMICAS Y REFORMAS EN LOS PAISES DE EUROPA ORIENTAL

- En todos los países, sin excepción, el nuevo liderazgo considera que la causa principal para el crítico estado de la economía radica en el sistema centralmente burocrático que predominaba en cada uno de ellos pero con diferentes modificaciones. Esta es la razón por la que las políticas económicas de estos países se centran alrededor de profundas reformas al sistema, no solo en su estructura económica si no también en las estructuras de la vida pública,

social, política y económica. El sistema totalitario de regir el Estado está siendo eliminado y se están creando las estructuras parlamentarias multipartidistas y democráticas. En todos los países salvo Bulgaria, Rumania y la URSS, los comunistas han perdido su poder pero, inclusive en esos países, la posición del partido comunista se ha debilitado en gran medida y su renuncia es solo cuestión de tiempo.

- En el campo de la economía, todos los países se han encaminado hacia la eliminación del sistema dirigido y de las formas de administración planeadas centralmente y hacia la formación de una economía de mercado basada en la pluralidad de formas de propiedad, en la descentralización y en la privatización de las empresas industriales, agrícolas y, especialmente, las del campo de los servicios. Pero la realización de esta meta no es sencilla: en estos países existe un punto de vista, el de que el movimiento hacia tal meta no resultará de solamente tomar la decisión, que pasar de un estado de economía a otro con las características de economía de mercado implica un largo período de transición.

Los países que han dado mayor consideración a los problemas de la transición y que ya tienen mayor experiencia en la conducción de reformas, han llegado a comprender que mientras que el estado domine la propiedad y no se privaticen los medios de producción en sus diversas formas, la transición hacia la economía de mercado es imposible (Hungría, Polonia y Yugoslavia). Se enfatiza la creación de una forma de propiedad de fondo social, aunque al mismo tiempo gradualmente se está formando una amplia red de empresas pequeñas y medianas (en Hungría se están contratando hasta 500 trabajadores). También se está construyendo la infraestructura del mercado: ya están funcionando los bancos, ha aparecido una red ramificada de bancos comerciales, incluyendo bancos privados; se introdujo la convertibilidad interna de las monedas nacionales y se están tomando medidas para lograr la convertibilidad externa.

Se está reformando el sistema tributario con el fin de estimular la actividad empresarial y las innovaciones. Se están tomando varias medidas para fortalecer las monedas nacionales tanto mediante la convertibilidad parcial como a través de las medidas anti-inflacionarias.

La liberalización de los precios se está llevando a cabo y en Hungría cubre el 30% del movimiento comercial. Se están tomando medidas para crear la

libre competencia y para combatir el gran monopolio de las empresas estatales. Las políticas económicas externas pueden caracterizarse como "orientadas pro occidente" y tratando de "regresar a Europa". Estas tendencias comunes de reformar las economías son típicas en la mayoría de los países pero su forma y grados de realización difieren en gran medida.

- Entre los países donde las reformas no se han desarrollado de manera significativa tenemos a Bulgaria, la URSS, y la República Federal de Checoslovaquia y Eslovaquia.

Pero las razones para ello son diferentes en cada país y se refieren a las peculiaridades de los cambios revolucionarios.

- * El levantamiento revolucionario en Bulgaria a finales de 1989 que comenzó por iniciativa de las fuerzas liberales y progresistas del partido comunista, aún no ha tenido como resultado la estabilidad política.

En el campo de la economía, tanto el partido socialista de Bulgaria como la oposición tienen, en su mayoría, los mismos enfoques hacia metas tan importantes como son el pluralismo en las formas de propiedad, la transición a la economía de mercado, y la privatización, especialmente de la agricultura. Por lo tanto, si las principales fuerzas políticas llegan a un consenso en cuanto a la distribución del poder, la suerte de las reformas económicas debe decidirse en un futuro próximo.

Los detalles de esa reforma solo podrán elaborarse después de haber solucionado los problemas básicos de las transformaciones políticas. Una cosa sí está clara: será el camino para la transición a la economía de mercado, a la independencia administrativa y a la apertura tanto económica como política al mundo exterior.

- * La peculiaridad de las reformas en Rumania radica en la impetuosa lucha de las fuerzas políticas por el poder. El derramamiento de sangre en Bucarest durante el derrocamiento de la dictadura aún está afectando la situación política y los métodos de reforma en el país.

Hasta el derrocamiento de la dictadura en Rumania, el sistema centralizado de administración de la economía se mantuvo rígido y ahora el país debe iniciar sus reformas partiendo prácticamente, de cero.

Los nuevos líderes del país, como los de los otros países, están elaborando unas reformas económicas

que se basan en principios similares. Pero, si los iniciadores logran mantenerse en el poder, diferirán en un mayor grado de moderación y en un desarrollo más gradual.

La mayor dificultad que tienen los reformistas es que el país se encuentra en una total desorganización. Los desequilibrios en la economía han adquirido el carácter de incompatibilidad general de las estructuras de producción. Es por eso que ahora el nuevo gobierno no se preocupa tanto por la realización de planes fundamentales para las reformas económicas si no por solucionar los numerosos problemas super urgentes de la vida económica actual: ya elaboró un programa para la normalización de la economía y para lograr, durante los próximos 2 o 4 años, salir del caos económico en que se encuentra. Solamente después de lograr ésto, comenzarán a planear la transición hacia la economía de mercado.

* Hasta el otoño de 1989, Checoslovaquia no había hecho ningún esfuerzo para reformar su economía debido al síndrome de 1968.

Parece que la República Federal de Checoslovaquia y Eslovaquia han mantenido la economía nacional relativamente equilibrada conservando los niveles de vida en un nivel normal. Todo esto crea condiciones más favorables para llevar a cabo las reformas en el país y una posible transición a la economía de mercado sin graves calamidades sociales. Sin embargo, no debemos olvidar los graves problemas que existen dentro de la estructura económica checa: está basada en tipos subdesarrollados de producción intensiva en recursos y en tecnología, lo que promete una gran cantidad de complicaciones en las condiciones de mercado.

La jefatura de la República Federal de Checoslovaquia y Eslovaquia se inclina a llevar a cabo cambios radicales pero tiende a hacerlo de manera bastante considerada, tratando de evitar tensión social. El país está buscando diversificar las relaciones económicas externas que hasta ahora han estado orientadas hacia el mercado del COMECON.

* La Unión Soviética ha estado atravesando complicados procesos de democratización del estado y de aquellos para combatir las viejas estructuras del poder político y de la administración de la economía.

La situación de la economía soviética se deteriora de manera constante, el volumen de producción está

disminuyendo, las finanzas están muy desorganizadas, el déficit presupuestal continúa creciendo: ya ha superado los 100 mil millones de rublos, aunque, de acuerdo con el programa presupuestal, se esperaba que en 1990 bajara a 60 mil millones de rublos. El mercado doméstico está experimentando un déficit en diferentes grupos de bienes, especialmente los alimentos; los precios están subiendo desenfrenadamente y las tasas de inflación se están incrementando.

Pero la lucha entre los diferentes puntos de vista referentes a las políticas económicas impide elegir el curso a seguir para poder superar la crisis.

El programa de estabilización de la economía que elaboró el gobierno a finales de 1989 fue un fracaso rotundo. El concepto sobre la transición a la economía de mercado ha sido motivo de acaloradas discusiones.

Las leyes sobre la propiedad, el terreno, los impuestos y algunas otras leyes aprobadas por el parlamento soviético quedaron obsoletas, inclusive sin haber sido instrumentadas. Pero, las autoridades locales han saboteado estas leyes pues consideran que pueden debilitar sus respectivas posiciones.

Las tendencias centrifugas se están tornando cada vez más evidentes, no solo en las repúblicas de la Unión, sino en otras unidades autónomas que luchan por su soberanía en el frente político y el económico.

Ahora los problemas de la economía externa están pasando de la consideración del gobierno central a las repúblicas y regiones.

Estas contradicciones y desórdenes se están llevando a cabo en el contexto de deterioro de la posición económica de la URSS en el exterior. Las deudas en moneda dura superan los 50 mil millones de rublos y la balanza comercial está llegando a un déficit crónico. La caída de los precios del petróleo a finales de los años 80 afectó sus pagos, no solo para los países desarrollados del occidente sino también para los miembros del COMECON, siendo el déficit comercial la principal causa para la reducción del movimiento comercial con ese grupo de países. La libertad de las empresas para realizar operaciones comerciales con el extranjero, aunque incompleta, las llevó a buscar las importaciones y desatender las exportaciones, razón adicional para el aumento del déficit y para arruinar la reputación de la URSS como socio digno de confianza. La regulación de los nexos económicos internacionales no garantiza su desarrollo equilibrado. Se caracteriza como inconsistente y administrativa.

El país está haciendo frente a un largo y penoso proceso de formación de una nueva Unión, de nuevas relaciones económicas, de una nueva mentalidad tanto política como económica de todos los miembros de la sociedad y no solamente de las clases más altas, siendo esta última la razón principal para que sea muy difícil llevar a cabo las reformas.

- Ya se ha formado un grupo de países más persistentes en aplicar las reformas con las cuales se busca la creación de una economía de mercado que garantice el progreso socio-económico y la eficiencia de la producción pública. Estos países ya terminaron las discusiones sobre conceptos y ahora los problemas que los ocupan son las formas y métodos para poner en práctica tales esquemas. Los países que forman este grupo son Hungría, Polonia y Yugoslavia.

* Las reformas económicas de Hungría datan de 1968 cuando, a pesar de la supresión de las reformas checas, el liderazgo de Kadar se atrevió a fortalecer los métodos de administración económica, a aumentar la libertad de las empresas y a introducir elementos de una economía de mercado. Pero la presión, tanto abierta como disimulada, que ejercía la Unión Soviética, así como la adhesión de los reformistas a ciertos dogmas pseudo socialistas entorpecieron las reformas. Sin embargo, ese trabajo ayudó a adquirir experiencia especialmente en el campo de las políticas sociales; se estaban formando un nuevo pensamiento y una nueva ideología.

La radicalización de las reformas se inició con el retiro de los comunistas del poder y con la victoria de las fuerzas de oposición. En el otoño de 1989 el gobierno del país presentó un programa de transición a la economía de mercado, llevando a cabo la privatización, el saneamiento de las empresas improductivas y la creación de la infraestructura del mercado. El programa es de una naturaleza general y cubre ampliamente otros problemas adyacentes como son la reforma política, los problemas de tipo social, etc. El programa contempla un período de 8 a 10 años. pero muchos de sus elementos ya han sido llevados a cabo por gobiernos anteriores, lo que en cierta forma, preparó al pueblo para cambios radicales e hizo posible probar varios mecanismos de adaptación social a las nuevas condiciones. Por ejemplo, el gobierno de Kadar comenzó a liberalizar los precios, a cerrar las empresas improductivas, tomó las primeras medidas para la

desmonopolización de la producción, comenzó a mejorar las estructuras económicas y a establecer contactos con el Occidente.

El proceso de las reformas se ha acelerado pero han surgido nuevas dificultades: la liberalización de los precios ha impulsado el crecimiento de la tasa de inflación hasta aproximadamente un 18%. Las deudas galopan llegando a 20 mil millones de dólares (bruto) y 14 mil millones (neto); (como punto de comparación: Hungría tiene una población de un poco más de 10 millones de habitantes); el nivel de vida está estancado. Como se mencionó anteriormente, el desempleo parece tener un crecimiento constante. Pero hasta el momento el gobierno ha logrado solucionar estos problemas sin afrontar graves conflictos, puesto que la toma de medidas impopulares siempre va precedida por un arduo trabajo preparatorio, incluyendo la propaganda.

Hungría está reorientando activamente su comercio exterior hacia el Occidente tratando de adaptar sus exportaciones a las necesidades de los mercados de los países industrializados. Y al mismo tiempo está tratando de mantener contactos eficientes y rentables con la URSS. El comercio exterior con los países en desarrollo se está reduciendo.

* Los cambios radicales en la economía de Polonia fueron el resultado de la crisis socio-política de 1980.

Habiendo recibido la orden de "solidaridad" y del pueblo, el gobierno de Mazovetsky inició un curso decisivo para el cambio del patrón económico que se llamó "tratamiento de choque". El programa de renovación económica se llamó como su iniciador y arquitecto, el "Plan Baltzerovitch" que contempla dejar en libertad el establecimiento de precios, y la transición a la fijación de precios con base en la oferta y la demanda del mercado. Simultáneamente, para los residentes y personas jurídicas se está introduciendo el cambio libre del zloty polaco para convertirlo a monedas occidentales.

El resultado de estas medidas fueron tasas de inflación más altas; en 1989 los precios de los bienes de consumo aumentaron 5 veces, el zloty bajó a 13.000 zl por dólar. Pero de acuerdo con el plan Baltzerovitch, las tasas de interés sobre depósitos bancarios y las inversiones de particulares en cuentas de ahorro se elevaron considerablemente. Al mismo tiempo los extranjeros adquirieron el derecho de invertir zloties en proyectos en territorio polaco, y el

pueblo de Polonia adquirió el derecho de gastar en los almacenes especializados las divisas compradas. Como resultado de ese paquete de medidas el zloty bajó y se estabilizó en 9.500 zl por dólar. En el primer semestre de 1990, las tasas de inflación comenzaron a bajar lentamente y en julio solo eran de 5%. El equilibrio del mercado de consumo se ha recuperado a un nivel muy bajo de demanda debido a la menor solvencia de la gente y a que el gobierno trató de evitar el aumento de los salarios. Una medida como ésta solo podía haberse aplicado en caso de que existiera un alto grado de credibilidad en el gobierno.

Lograron controlar la inflación pero a costa de niveles de vida más bajos y una disminución en la producción de 30% en solo medio año de reformas.

Se está comenzando a perder confianza en el gobierno de Mazovetsky. Pero sin embargo, está siguiendo persistentemente el rumbo hacia la economía de mercado, incluyendo dentro del proceso capital financiero occidental, encaminándose hacia la liberalización y apertura de Polonia.

El proceso ha tropezado con dificultades que surgen de la escasez de fuentes de exportación que puedan competir en el Occidente. Esto obligó a Polonia a buscar mercados dentro del marco del COMECON, especialmente en la URSS, y a no perder las oportunidades de los mercados de los países en vía de desarrollo.

- La crisis económica de los países, incluyendo la crisis de sus nexos con la economía internacional en general y la cooperación mutua en particular, y sus reformas económicas domésticas dieron lugar a algunos cambios básicos en las actividades del COMECON y en las de todo el sistema de este organismo económico.

A finales de 1989, varios representantes de los gobiernos de los países estuvieron a favor de la separación del COMECON mientras que otros lo hicieron pero a favor de su reconstrucción fundamental y de cambios radicales en sus funciones. En la 45ª sesión del Consejo de Ayuda Económica Mutua, los jefes de Estado llegaron a un acuerdo sobre las direcciones de la reforma del COMECON y sobre la transición de cooperación dentro de su marco hacia las condiciones del mercado mundial. Las opiniones fueron diferentes en cuanto a temas como la proporción y los métodos para implantar el nuevo concepto de cooperación. La URSS y Hungría estuvieron a favor de la transición a los precios mundiales actuales en el

comercio mutuo, denunciaron los precios especialmente bajos de los contratos y estuvieron a favor de efectuar pagos por despachos y servicios en moneda occidental de libre convertibilidad en vez de la unidad de moneda nacional -el rublo. Otros países consideraron que era necesario establecer un período de transición para la introducción gradual de las nuevas condiciones de las divisas. Ya están terminando las discusiones sobre un nuevo concepto de una organización económica conjunta que debe reemplazar el antiguo COMECON. El 1º de julio de 1990, la Unión Soviética, sin esperar que se tomará la decisión colectiva, declaró su terminación unilateral del acuerdo sobre el rublo convertible y la transición a cuentas hechas en moneda dura.

Una de las principales razones para haber tomado esta decisión fue que la Unión Soviética, como proveedor de materia prima y de combustible y como importador de máquinas y equipos, con el actual sistema de cuentas y comparado con la práctica mundial, según algunos estimativos, pierde aproximadamente de 10 a 12 mil millones de dólares por año debido a los bajos precios de las materias primas y los altos precios de las máquinas y equipos importados.

Durante los últimos años la Unión Soviética ha tenido un saldo desfavorable en sus negocios con los socios del COMECON y se convirtió en su deudor. Con el fin de deshacerse del saldo desfavorable con la URSS, los países del COMECON de Europa Oriental están reduciendo sus exportaciones lo que resulta en un decrecimiento de todo su movimiento comercial.

Es posible que la transición a transacciones hechas en moneda libre conlleve a la reducción de la cooperación mutua ya que, los países carecen de divisas para pagar ese volumen de importaciones de materias primas y combustible de la URSS.

De conformidad con nuestros estimativos, la participación hipertrófica de 60% de los países del COMECON en el movimiento comercial soviético puede disminuir, en un futuro próximo, a 10% o 15%. Sin embargo, los volúmenes absolutos de este comercio serán muy importantes y atraerán sumas considerables de dinero para satisfacer ese movimiento, lo que limitará las oportunidades de obtención de divisas que existen con otros contactos de comercio exterior, incluyendo aquellos con los países en vía de desarrollo.

El COMECON como organización económica, está cambiando su imagen. De una organización burocrática

centralizada inclinada hacia la autarquía colectiva, paso a paso, se va transformando en un órgano de asesoría mutua sobre políticas de comercio exterior, en un centro de información y análisis, en un organizador de reuniones para que los representantes de los países puedan discutir asuntos de cooperación multilateral. Los verdaderos problemas comerciales deben solucionarse sobre una base bilateral. Toda la carga de interacción está virando hacia ese nivel.

Si, de conformidad con el nuevo concepto, no existe ninguna preocupación especial, los problemas de cooperación con terceros países incluyendo aquellos en vía de desarrollo, se solucionarán independientemente.

Por ejemplo, la URSS tomó una decisión unilateral sobre la transición a las nuevas condiciones del desarrollo de los nexos económicos internacionales, sobre la prestación de asistencia a los países en vía de desarrollo, sobre la necesidad de una aplicación más amplia del principio de beneficio mutuo o sobre mantener la equivalencia cambiaria con ellos.

PERSPECTIVAS PARA EL PROCESO DE REFORMA Y SUS CONSECUENCIAS PARA LOS NEXOS ECONOMICOS INTERNACIONALES DE LOS PAISES

- Los estimativos pronosticados para el desarrollo de las reformas económicas en todos los países están, en primer lugar, relacionados con el efecto de factores políticos cuya dinámica es difícil de predecir.

- La situación en la RDA, al unificarse con la RFA es muy clara; el problema de máxima preocupación es el de la adaptación a las nuevas condiciones y el de lograr colocarse en el mismo nivel de eficiencia de la RFA. Las circunstancias presuponen un posible estimativo del desarrollo, no tanto en cuanto a la RDA como estado independiente, sino de la RFA como la columna vertebral de la Alemania Unida. Los salarios y otros ingresos del pueblo de RDA que se pagan en Alemania Occidental junto con el libre flujo de medios y bienes llevará a equilibrar las condiciones del mercado en los dos estados. De conformidad con el criterio de la RFA, hay motivos para esperar que en territorio de la RDA crezca la demanda de alimentos importados incluyendo la de café.

- En la República Federal de Checoslovaquia y Eslovaquia puede esperarse un proceso de reforma

relativamente tranquilo; pero lo más probable es que durante el período de transición hacia las relaciones de mercado el consumo disminuya. En 1990 el gobierno aumentó, como medida de transición, los precios de los principales bienes de consumo en un 20% lo cual fue aceptado con tranquilidad por el pueblo. Al mismo tiempo que se eliminaron los precios con subsidio, se estableció simultáneamente una compensación parcial a este aumento de precios mediante el aumento de los ingresos de la gente de bajos recursos. Aún es muy pronto para poder calcular las consecuencias de esta medida ya que hasta el momento no se ha realizado ningún cambio significativo en el desarrollo de las relaciones de mercado entre los propietarios de los medios de producción; los elementos de control directo siguen siendo un instrumento importante.

Bajo estas condiciones, las dificultades del precio de transición pueden afectar de manera adversa la dinámica de la oferta y la demanda en el mercado, incluyendo la importación de bienes de consumo y servicios de los países en vía de desarrollo. El movimiento comercial con ellos ya está disminuyendo, lo que incluye la reducción de las importaciones de café.

- En Hungría, "el período de inicio" de la reforma está próximo a quedar terminado, el programa de estabilización económica se está llevando a cabo con resultados positivos, no solo en el campo del movimiento comercial sino también en el campo de la reestructuración de la producción aumentaron su eficiencia, aunque el proceso crea controversia y va seguido por el estancamiento de la demanda, incluyendo la demanda de café. Hungría, siendo el mayor importador de este producto entre los países del COMECON ha recortado, más que todo, sus compras de este producto a los países en vía de desarrollo debido a la falta de dinero y a una gran deuda externa. No es probable que la demanda de café y las posibilidades para su consumo aumenten en un futuro próximo. Debe tenerse en cuenta que ahora Hungría está comprando el café mucho más caro, si se compara con los otros países del CAEM, a aproximadamente 5.000 dólares por tonelada, o sea, dos o dos veces y medio más caro.

- Es probable que en un futuro próximo aumenten las dificultades económicas de la URSS, Bulgaria, Rumania y Polonia relacionadas no solo con la continuación de la transición hacia la economía de mercado sino debido a la complicada situación política.

No es probable que logren estabilizar, dentro de los próximos 2 o 3 años, el desarrollo económico y el deterioro de los niveles de vida, para superar el déficit comercial en moneda dura. Esto limitará la capacidad de importación de los países, incluyendo los países en vía de desarrollo y el café en particular.

Es de esperarse que se presente un aumento en las deudas y los esfuerzos por forzar el ingreso de dineros para pagar tales deudas a costa de la reducción de las importaciones que se hacen de los países en vía de desarrollo. La transición hacia las nuevas condiciones del comercio mutuo dentro del marco del COMECON seguirá la misma ruta. Pueda traer la posibilidad de que los países del COMECON reduzcan las importaciones de café, por lo menos durante el período de transición de 2 o 3 años.

- La aparición de nuevos organismos para los nexos económicos internacionales tales como empresas, firmas, asociaciones y otros, y la transición a papeles secundarios de los organismos comerciales extranjeros centrales obstaculizarán al comienzo (2 o 3 años) el desarrollo de contactos externos debido al bajo nivel de calificación y a la búsqueda de formas aceptables de cooperación. El bajo profesionalismo requerirá tiempo para capacitar personal para este campo.

- Teniendo en cuenta las anteriores circunstancias, los exportadores de café se verán obligados a adaptarse a las nuevas condiciones y a buscar formas de establecer relaciones con sus socios de Europa Oriental

que puedan mantener e inclusive posteriormente aumentar los niveles de consumo de compra de café.

- * Entre dichas medidas, las más asequibles y comprensibles, inclusive por los neófitos en la materia, son las transacciones de trueque que pueden mitigar, en cierta medida, la falta de divisas.

- * El fortalecimiento de las posibilidades de importación de los países puede verse alentado por la creación de nuevas capacidades de procesamiento de café, por el desarrollo de su consumo a través de inversiones directas en los correspondientes campos de producción y consumo sobre la base de empresas conjuntas, subsidiarias de las firmas exportadoras en territorios de los países de Europa Oriental, y así sucesivamente.

- * Algunos exportadores de café relativamente ricos pueden ayudar a fortalecer las bases de exportación de los importadores con el fin de aumentar su capacidad de compra en moneda dura en los campos que anteriormente eran de interés para el exportador.

- * Los exportadores pueden encontrar reservas adicionales de exportación a través de la vinculación de socios además de nuevos elementos de cooperación tales como empresas privadas y cooperativas.

Todas esas sugerencias no agotan las posibilidades de expansión de la exportación de café a los países de Europa Oriental. Son los especialistas en este campo quienes deben hacer los cálculos y buscar nuevas formas de desarrollo.